

JUAN ACOSTA GARCÍA

AUTOR DE LOS SIGUIENTES LIBROS

Es autor de los libros: Luces de mi Sendero, en 1986 por la Dirección General de Servicios Coordinados de Educación Pública del Estado de Zacatecas; Nuevas Luces de mi Sendero, editado en 1994 por Ediciones y Publicaciones GOMBER de Jerez, Zacatecas; Mas luces de mi Sendero, editado en 1998 por Ediciones y Publicaciones GOMBER de Jerez, Zacatecas; Mi Muerte y otros temas en Zacatecas Capital, Editado en 1999 por Ediciones y Publicidades GOMBER de Jerez, Zacatecas; Mi regreso a Zacatecas año 2099 y otros temas, Editado en Impresora del Centro Jerez, Zacatecas.

DIRECTOR Y COLABORADOR DE LAS SIGUIENTES REVISTAS

ALARIFE, Órgano Informativo de la Gran Logia de Zacatecas, Jesús Gonzales Ortega; IMAGEN CONALEP, Órgano Informativo de la Presentación Regional: Durango, Coahuila y Zacatecas; El I.T.Z, Haciendo Historia, Técnico-Científica del Instituto de Zacatecas.

DIRECTOR Y COLABORADOR DE LOS SIGUIENTES BOLETINES

SUAVE PATRIA, del Instituto Tecnológico de Zacatecas; DOS COLUMNAS, Órgano Informativo de la Logia Salvador Allende 3 de la Gran Logia Valle de México; TECNOLÓGICO EN ACCIÓN, del Departamento de Actividades Extraescolares de I.T.Z.

COLABORADOR DE LAS SIGUIENTES REVISTAS

CRESTÓN, Órgano Informativo del Seminario Conciliar de Zacatecas; POLÉMICA de Jerez, Zacatecas, PAÍDEIA Órgano Informativo de la Representación de la S.E.P. en Zacatecas; ESCRIBA, Información para su Archivo, editada en Jerez Zacatecas; HORIZONTE, Revista de Información y Análisis, de Zacatecas TÉCNICA Y HUMANISMO, del CONALEP Nacional.

COLABORADOR DE LOS SIGUIENTES BOLETINES

GARUA, Órgano Informativo del Seminario; EL MAPACHE, Órgano Informativo del I.T.Z; L.A INFORMA, Órgano Informativo de la Carrera de Administración del I.T.Z.

COLABORADOR DE LOS SIGUIENTES PERIÓDICOS

MOMENTO Zacatecas; EL HERALDO de Zacatecas; RETORNO, Órgano Informativo de la Asociación de Profesionistas de Monte Escobedo, Zacatecas; RUMBOS, Obra Informativa de la Delegación III del Sindicato Nacional de Redactores de la Prensa y Trabajadores de Actividades Similares y Conexas; LA VOZ DE LLERENA Pensamiento y Acción de un pueblo hacia el Progreso de Sombrerete, Zacatecas

Participó en el primer congreso internacional de la lengua realizado, en Zacatecas, Capital.

**MAS LUCES DE MI
SENDERO**

JUAN ACOSTA GARCIA

A mi esposa, hijas e hijo

Prólogo

Varios otros libros ha escrito el Lic. Juan Acosta García, zacatecano montescobedense. Pasó por allí “haciendo el bien” que queda en la obra y como en la idea prójima.

A tanto manejar las ideas del pensamiento de Lic. Acosta García se vuelven creaciones, porque las acciones del literato, son crear.

La transfiguración, siempre individual, a ello va porque toda transfiguración genuina tiene que ser individual, es a lo que va a parar en la autotransfiguración.

Hurgar en la conciencia del otro no se puede; pero apropiarse de la propia sí es propio. Juan Acosta lo hace en sus escritos. Como que se apoya en la sentencia consagrada y sacralizada: “A los pintores y a los poetas siempre se les concede la misma potestad”, que por igual otro prójimo empuñará en igualdad de circunstancias.

Es de notar que Juan Acosta maneja la idea “naturaleza” y cambio, que pinta con palabras sentimientos y recuerdos dentro de escenarios vivos de su amado pueblo; que transcribe fantasías, añoranzas y reflexiones sobre el palpitar de algunas caras que tiene lo divino y lo terreno; que habla de un retorno alegre y pintoresco y con admiración y respeto de sus héroes muertos; y para ello apronta análisis interno. Hay la riqueza espiritual más pobre y la pobreza material más rica; pero la riqueza material es pobre y el boato es débil cuando su haber no es. La misma debilidad que engecece.

Algo de optimismo y fundamento intercultural de noso-tros: la vida que nutre sin que nos demos cuenta cabalmente cómo sucede ello; y la vida que no queremos ver, ellas sostenidas por quien gobierna todas las cosas, no permite que muera la vida. Hay quien cuida del hombre.

José Ma. Palos de la Torre

Introducción

Usted y yo somos un eslabón del esplendor de la vida y la cultura que nuestro ser superior ha vivido alimentando y confeccionando mediante la inspiración y el vigor, el placer y el dolor, el don de la creación y el amor que les entregó en el principio de los tiempos a nuestros hermanos; para que al sentirlos y experimentarlos los perfeccionaran y los cultivaran con sus mentes y con sus manos, y a su vez los entregaran a los que continuarán la cadena que cuenta con incontables millones de eslabones y de años; hoy nos toca a nosotros pulir los nuestros y luego engrasarlos.

Esta es la razón por la que los invito a engarzar sus pensamientos con los míos, para estar de acuerdo o en desacuerdo con la interpretación de los intereses políticos; para oír o desoír el rencor y la desesperación de los desvalidos; para andar o desandar sin temor y con resolución en los sueños que nos muestran los diversos caminos; para disentir o coincidir en la corrupción del quehacer público-administrativo; para grabar el amor y no sólo la resignación de la muerte en sus corazones, para pedirle que siga imprimiendo pasión y coraje a las acciones con las que cumple lo negativo y lo positivo de su misión; para luchar unidos a favor de la naturaleza y de su preservación; y para que disfrute del ritmo y del paisaje verbal y conceptual que pinto, debido a que usted como yo somos parte de los proyectos divinos, que Dios dirige únicamente por amor a su creación y a sus hijos.

Antes de que continuemos con este diálogo, le diré que le agradezco profundamente el que me escuche; al honorable ayuntamiento 1995-1998 del municipio de Monte Escobedo, Zacatecas presidido dignamente por el Sr. M.V.Z. José de Jesús del Real Sánchez; el haber hecho

posible esta interrelación con su financiamiento; al Sr. Lic. José María Palos de la Torre, Maestro, investigador e intelectual distinguido el haber prologado este libro; al Sr. Nicolás Acosta García, Músico y escultor la excelente portada mediante su dibujo artístico; a Ediciones y Publicaciones GONBER su magnifico trabajo fotográfico; a María de la Paz Acosta Herrera por su trabajo de mecanografía; y le diré que amo entrañablemente a mi tierra y que siempre estaré presto a servirle diligentemente.

Juan Acosta García

Recuerdos

Universalia y estimado lector, espero que al leer los siguientes renglones su imaginación ilumine los rincones de su infancia y viaje con emoción a vivir similares situaciones.

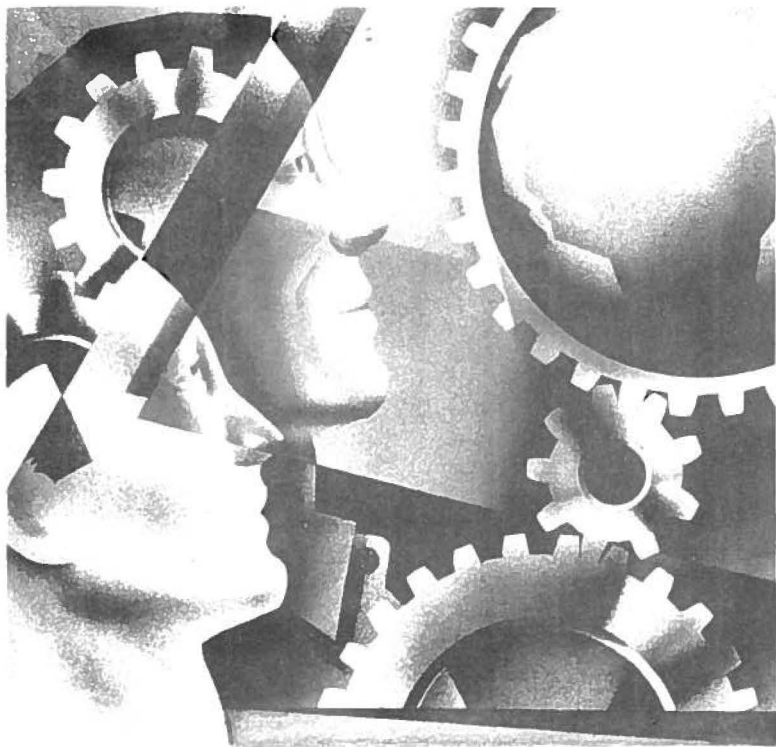


Los recuerdos de mi infancia en el municipio de Monte Escobedo se desplazan llenos de inocencia por caminos y veredas, sobre el verde de los pastos y las flores perfumadas de las hierbas, sobre la hermandad del polvo con o

sin olor a tierra mojada y de los guijarros que unidos soportan todo tipo de pisadas; sienten llenos de alegría el beso fresco del rocío y el abrazo suave y purificador del río, las caricias cálidas del viento al despertar el día y la energía de la luna transformada en luz pálida y fría, el golpe helado de las olas de la tormenta al pastorear el ganado y lo tibio de la fertilidad de la tierra al ser po el arado el surco desflorado, la fuerza vital del sol al atravesar por potreros y cañadas y el roce tierno y reconfortante de la brisa que produce el agua al caer de las cascadas; escuchan llenos de devoción las palabras de mis padres cargadas de consejos y de amor y el gorjeo de las aves todo vida y candor, el susurro que el aliento del viento arranca a las serranías y a las praderas y el que libera el eterno rodar del agua al chocar con una infinita variedad de piedras, las enseñanzas de lugares, nombres, números e increíbles ciencias en la escuela y de oraciones, de castigos y de una fe mágica en la iglesia; miran con admiración teñidas en grana, lo mismo una salida que una puesta del sol, a los valles y montañas llenos de vida regada con sangre y clorofila y adornados por diversas flores como las del girasol, el ascenso de la neblina limpia y pura rumbo a Dios y el agua negra, cristalina y brillante que por desgracia en ocasiones al deslizarse suave sobre el firmamento sólo dicen adiós, el movimiento exacto, elegante, de prisa, lento y relampagueante de insectos, personas y animales.

Análisis interno

Detuve el pensamiento externo, para analizar con detenimiento en mi fuero interno, los resultados logrados por mi inteligencia en su lucha tenaz para desterrar de la faz de mi conciencia las tinieblas de la ignorancia que estaban sumamente espesas en mi infancia en ocasiones necia; quedé fascinado al ser testigo en mi interior de la exacta sincronía que el Creador depositó en los sentidos que al trabajar de acuerdo me dan vida y alegría, placer y



dolor; quedé maravillado al ver que mis instintos son de color morado, al percibir la fragancia inefable del amor teñido de un rojo vivo, al observar la expresión terrible del odio envuelto en un negro llamativo y porque al penetrar a la cámara del silencio de mi ser adquirí el conocimiento que me obliga a trabajar sin descanso para dejar la obediencia irracional y la esclavitud mental; único camino indispensable que debe recorrer quien quiera conquistar la capacidad de convencer o los que son o están a punto de tener la calidad de siervos, de súbditos o de esclavos; de que en principio se enfrenten con la palabra o si es necesario con las armas a los gobernantes o a los potentandos que estén o quieren pisotear su libertad o que estén o quieren pisotear su dignidad; porque estos son valores que debemos defender hasta con la vida los asalariados.

El hombre y su misión

El hombre es real, es parte de la divinidad, es un ideal y el cumplimiento de su misión terrenal y de su verdad siempre estará sujeto a la realización de su responsabilidad; su racionalidad será un fracaso total y su poder será similar al de un animal irracional, si al desarrollarla la utiliza sólo para conseguir poder o riqueza o placer, a través de la manipulación de la voluntad de los que por debilidad o por desesperación o por necesidad o por ignorancia o por depravación requieren de su aprobación, de su tolerancia o de sus favores para obtener en abundancia su bienestar y la desaparición de sus temores; si al desarrollarla la utiliza sólo para conseguir poder o riqueza o placer, a través de la explotación de los reinos mineral, vegetal y animal, sin acatar las normas relativas a la contaminación y sin considerar todos los medios posibles para su renovación.



Universalia y estimado lector, la materialización de nuestra existencia mediante esta comunicación nos hace especiales o sea ser realmente un ideal y es consubstancial a la vinculación de la naturaleza en general y de nuestra especie en particular con el gran hacedor de la creación; razones por las cuales todos y cada uno de nosotros en este mundo somos responsables de los hábitos y del modo profundo de pensar y sentir de sus habitantes; de que la prosperidad de nuestra sociedad traducida en bienes no se pueda repartir de acuerdo al trabajo y méritos sociales de sus integrantes; de que desaparezca el follaje que detiene y purifica a los vientos, que regula la humedad en el ambiente, que fertiliza a los suelos y que proporcióna a los espíritus su deleite.

Los contrastes de la vida

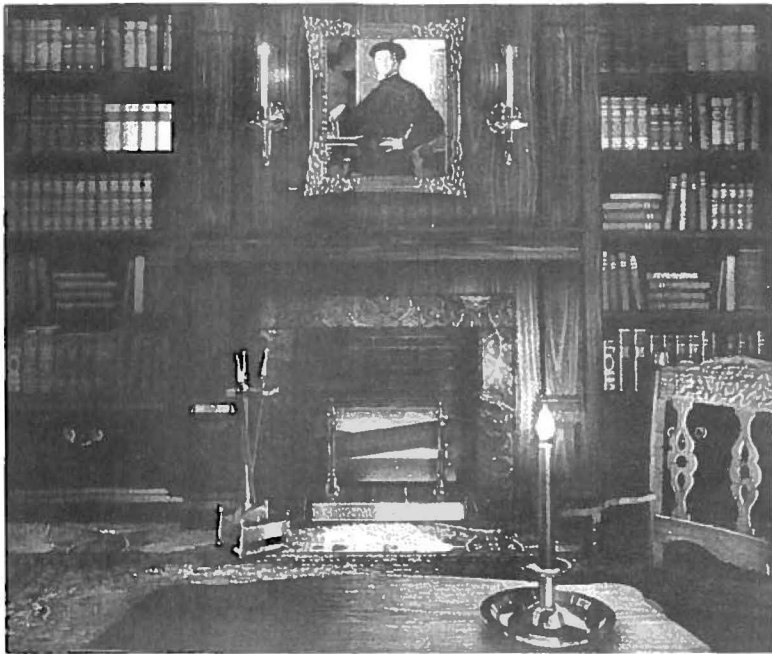


Al caer las primeras sombras de la noche en los burdeles, se respira una mezcla de pinol y de alcohol en sus salones, la luz artificial refleja en los pisos limpios tenues

resplandores y todavía en cualquier extremo de estos recintos se escuchan nítidos el compás de los tacones; todo está ordenado en los bares, se intensifican las llegadas de ruidos de motores, las mesas ordenadas se llenan de tímidos varones y entre charlas y distintos perfumes van llegando las vendedoras de amores; empieza el baile y las mentiras, el regateo y las verdades y la bebida atiza poco a poco a las pasiones, la melodía da paso al fragor de trompetas, de tamboras y de acordeones, la armonía del baile se troca en grotescos apretones y surgen los entendimientos, las debilidades y los enfrentamientos de seres del mismo o diverso sexo por no coincidir en intereses y en sufrimientos.

Los rayos del sol caían sobre la mugre y el hambre de los niños pegada a sus barrigas, sobre el aleteo y las enfermedades en potencia de las moscas asesinas, sobre la basura y los sueños de los perros saturados de intrigas, y sobre lo deteriorado y la frialdad de las chozas llenas de rendijas; todo está impregnado de un olor a excremento y a miserias, varones harapientos y completamente divorciados de las sanas alegrías, señoras tristes y enfermas descansando sobre piedras, y todos esperando la noche para apilarse si es una familia unida, con el fin de dormir y olvidar su suerte hasta cierto punto destruida.

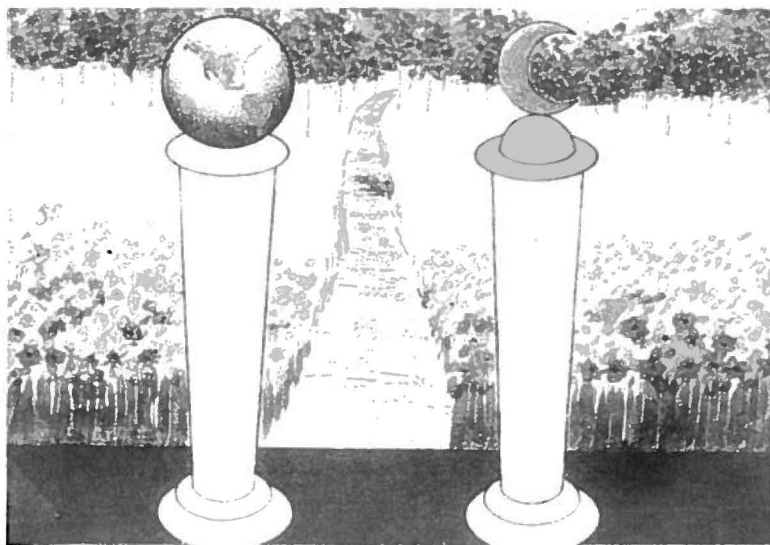
Al despertar el alba en todo el mundo empieza el ajetreo de miles de campesinos, de obreros y de burócratas que sus destinos son dar vida y movimiento a las instituciones que rigen el comportamiento de mexicanos y de extranjeros; horas después llegan los que mandan a los primeros, por compadrazgo, por ser corruptos, por herencia o por méritos; estos perfumados pertenecen a cuadros de partidos políticos o de empresarios, de asociaciones que persiguen intereses positivos o bastardos, de grupos que se ganan la admiración y el apoyo por su don de gentes, o el desprecio y su forzada colaboración por ser prepotentes.



Las 24 horas del día están ante la vista de las mayorías los lujosos autos y las estéticas forjas de las herrerías, el labrado de la cantera y del mármol con maestría, los jardines cuidados con esmero y los trajes bellamente diseñados, las puertas de cedro y de caoba con artísticos acabados, en algunos casos sirvientes famélicos y animales como mascotas completamente cebados, esculturas famosas y finos caballos; en el interior de las residencias se hallan valiosas bibliotecas y variadas discotecas en las bien cuidadas salas de descanso, raras antigüedades y vinos añejados, bellas alfombras y candiles dorados, grandes fortunas en cuadros y juguetes sofisticados; hay abundancia en todo y un ambiente en el que en algunos casos existen fetiches en los altares de las conciencias de los burgueses, mismos que miran únicamente a través del cristal de los billetes, que escuchan solo el contenido de la canción de los intereses y que discriminan a los que no quieren ser sus incondicionales sirvientes.

Universalia y estimado lector, los actores de los párrafos anteriores en comunión indisoluble respiran, sienten y viven en la misma dimensión cargados con energía, de arrogancia y de insignificancia, de instintos nobles y de pasiones; son el producto de una formación que hoy y siempre inicia con el resplandor multicolor del amanecer, que se consolida con el calor fecundo de los rayos del sol, que se valora dentro del cobijo de las sombras del anochecer y que son parte de un universo de cosas y de seres que cumplen individual y en conjunto con un determinado rol; son seres que tienen desde el punto de vista humano el mismo valor, que tienen la misma obligación de cumplir con su misión, que tienen igual oportunidad de ser amados y de dar amor y que tienen que regresar de nuevo para continuar... con su perfección.

Somos parte de la naturaleza



Los espíritus que cotidianamente por ignorancia o por necesidad transitan por desgracia solamente por lugares grises, pardos y sin follaje y humedad, se encrespan con facilidad; en parte son violentos porque sus ventanas fotográficas no captan de las tranquilas y cristalinan aguas o del verde de las plantas o de estos dos pilares vivos de la vida natural; la esperanza de trascender a la realidad, la capacidad de soñar, de amar y ser amados con intensidad, la facultad de crear y cultivar las bellas artes para deleitar y dar a la conciencia humana la tranquilidad, la luz para acrecentar o ver con claridad la filosofía que dignifica más a la humanidad y la determinación y el coraje para luchar hasta la muerte para implantar en nuestra sociedad la verdad.

Universalia y estimado lector, los pilares a que hago mención son a diario contaminados, maltratados y destruidos por diversión, por maldad o por ambición; privando al cansado y al triste de atentos y mudos confidentes de los sentimientos de su corazón, al poeta y al enamorado de la canción tierna y suave que el viento lo arranca al agua corriente al deslizarse por su cauce y a las hojas del ramaje con su roce, al filósofo y al religioso de la soledad, de la sombra y de la paz para encontrarse, para amar a su prójimo y adorar a Dios, mediante la meditación; privando de abrigo, de alimento, de morada y de solaz a una infinita variedad de trinos, a una infinita variedad de animales, de insectos y peces de todos los colores que adornan eternamente y dan el toque mágico al milagro divino de la creación.

Universalia y estimado lector, debemos convencernos plenamente de que no somos dueños de la naturaleza, que somos parte de ella y que si continuamos por diversión, ignorancia, maldad o ambición sumando nuestra omisión y nuestra acción a la destrucción y contaminación de nuestros manantiales, de nuestras áreas verdes, de nuestros bosques y ciudades; seremos directamente

responsables de que aumente la violencia, de que la energía cósmica en lugar de continuar obsequiando sus infinitas bondades a la vida que cobija a nuestra bóveda celeste y a nuestros semejantes, destruya la armonía de nuestro ambiente y con éste lo máspreciado de nosotros y de nuestra gente, me refiero a lo que más amarán los hijos de nuestros hijos; a sus hogares.

Naturaleza y cambio



La distancia no es grande ni pequeña, su color y su perfume deben de ser diferentes a las de su especie, son los de una reina; su presencia divina surge de entre la

breña, su envoltura es genuina, tersa, pura y fresca; su corona pétrea está tallada por el calor que arroja con amor la existencia que brota de todas las semillas, por las caricias del viento que purifica la energía de nuestras vidas y por el agua en forma de rocío, de cascada y de brisa; es un ente que a través de su expresión tierna irradia bondad y firmeza, que nos muestra la grandeza de la naturaleza y que nos invita sin proponérselo y no obstante las posibles desgracias y peligros que su esencia encierra; a olerla, acariciarla y a poseerla.

Universalia y estimado lector, lo escarpado aparente de los problemas del ascenso real a una vida con sentido y limpia, las espinas de la duda que soportan las mentes de los que encuentran la paz, la humildad y su destino en la sabiduría, los constantes sacrificios que se dan en nuestra sociedad por la traición y la envidia, y la soberbia que en algunos casos en la belleza anida; han impedido que canalicemos toda nuestra experiencia y toda nuestra fuerza a trepar y casanguear la maleza y luego relajados disfrutar con largueza su perfume, su envoltura genuina, tersa y fresca y el poseerla; para dejar constancia plena de nuestra lucha frontal contra la injusticia y para construir una nueva vida puliendo con inteligencia las aristas que lastiman a la mayoría de las familias, porque su vigor y su miseria alimenta la maldad de las minorías, traducida en lujos, sexualidad y vicios.

Los espíritus fuertes conquistan la imagen de la verdad y la justicia encarnadas en esta bella flor silvestre, cuando los excesos de la opulencia despiertan en sus sesos la conciencia que al recorrer sus cuerpos los impulsa a tomar las armas, si antes la palabra no logró que las minorías privilegiadas permitieran que las mayorías muertas de hambre vivan como corresponde a la humanidad. ¿En dónde están esos espíritus? ¿Cuánto tiempo falta para que se generalice a nivel nacional el grito que exija libertad y dignidad?

Reflexiones en voz alta

En el trayecto a mi trabajo llueva o truene o esté nublado, disfrute un acierto o sufra por un acto desafortunado; entresaco siempre de mi mundo interno o externo un asunto de interés personal, social o simplemente por haberlo soñado; en forma imparcial trato de verlo más allá de su realidad artificial, de valorar su impacto cultural y de comprender la intención de sus gestores en la lucha interna de la humanidad; ésto es con el fin de pugnar de acuerdo a mi conciencia por el incremento de su efectividad o para destruir su influencia parcialmente o en su totalidad.

Diario empiezo en la penumbra la administración de un tiempo trastocado por decreto, la luz artificial me alumbraba y me guarda de un tropiezo; en concreto, estoy ante una medida política sexenal de distracción y desde mi humilde punto de vista sin ningún sustento; porque el gasto de energía para alimentar mi cuerpo, mi imaginación y conocimiento sólo cambio de hora y en lugar de bajar recibió un aumento.

Veo de nuevo reflejadas en algunos tableros de mandos gubernamentales, jugadas desde mi perspectiva no muy acertadas, viscerales, de intereses de grupo y no sociales; digánme ustedes ¿los caballos podrán hacer bien las funciones de las torres? ¿los alfiles las de los peones? por el sólo hecho de que un sujeto diga ser un buen cuida burros, ¿podrá ser un buen pega engrudos? digánme ustedes ¿las obras no terminadas en un lugar o vecindario pierden su valor comunitario, sólo porque el poder de decisión ya es de otro funcionario ¿los triunfos de los miembros de los partidos políticos son debido a sus declaraciones de principios o tan sólo son acuerdos entre sus dirigentes para lograr en los grupos económicamente activos un magnífico equilibrio ¿cuántas grandes fortunas creen

ustedes que se han hecho sin la intervención de la corrupción, del crimen y de la injusta explotación?

Universalia y estimado lector, pienso en los campesinos, en los obreros y en todos los asalariados que subsidian conscientemente la mayor parte de las necesidades básicas, los vicios y los excesos descarados de los ricos y de los políticos bien cebados; que al ver a sus hijos de necesidades plagados, maldicen su destino y el de los acomodados en lugar de sumar su conocimiento y sus esfuerzos de progreso con los de sus fraternos, para obligar a los patrones y a los que detentan los gobiernos que respeten el mínimo de sus derechos, creo que el desquite de los pobres y desheredados no está lejos...

El sol crea belleza y vida



En Monte Escobedo, los rayos instauradores del sol nuestro padre, fecundan amorosamente en la humedad de la tierra nuestra madre, a una infinita variedad de

simientes, que con su floración multicolor de criaturas silvestres en honor del creador adornan praderas, lomas y sierras; dibujan en la brisa con simetría y arte al arcoiris que nos muestra bellamente las energías que físicamente nos envuelven; reafirman el color de la sangre y de la clorofila que riegan calor, inspiración y vida en los entes que aman, que creen, que sueñan y que sienten; iluminan las características mágicas del alma en la mirada de nuestros semejantes; y a los pobres calientan, acarician en instantes a los integrantes de la clase media y a los ricos broncean.

Universalia y estimado lector, para nuestra fortuna la magnificencia de éstos todavía se manifiesta en Monte Escobedo y creo que en todo nuestro planeta; como uno de los regalos más preciados que nos ha dado la divina providencia, como en la lectura se presenta; pero los depredadores cegados por la creencia de que son superiores y dueños de la naturaleza matan insectos y bestias, talan bosques y utilizan la ciencia para destruirla en acrecentar su riqueza, su comodidad y su fuerza; ¿por qué permitimos el triunfo de semejante inconciencia? ¿cuánto más soportará nuestra madre tierra? ¿vamos a esperar que los rayos del sol calcinen la cobardía, la riqueza mal entendida y a la raza humana su semilla?...

Autoridad y poder

Universalia, y estimado lector, lo abstracto de las palabras poder y autoridad, me dan la oportunidad de coincidir o disentir con todos aquellos que lean este trabajo que burilé pensando en que por desgracia los de abajo; siempre hemos permitido, que unos cuantos loros, manipulen sin ningún decoro, el rumbo y los votos de un pueblo que debería ser otro; por sus inmensas riquezas naturales, culturales y porque cuenta como todos los pueblos con muchas mentes brillantes.



En México como en todos los países, existen personas que tienen autoridad; porque su trabajo y su comportamiento se las da; existen personas que tienen poder, porque su riqueza, sus puestos y su sagacidad se los da; también existen personas que tienen por sí mismas, poder y autoridad.

Los unos, los otros y los terceros; son nuestros compañeros en este hermoso mundo en el que podemos gozar noche y día al entregar sin reservas nuestra energía a otros cuerpos y otras vidas; en el que podemos sufrir en carne y pensamiento, las intrigas, la explotación, la pérdida de nuestro sustento, la muerte y la traición de los que luchan con razón o sin razón para estar siempre por

encima de sus coterráneos; en el que usted, yo y nuestros hermanos debemos encontrar la fuerza y la voluntad para tratar de depositar el Gobierno Federal, estatal, municipal y de toda comunidad en las manos de los que tienen por sí mismos poder y autoridad.

Universalia y estimado lector, de los actuales líderes sindicales, líderes políticos y funcionarios que conoces, ¿cuántos contarán por sí mismos con poder y autoridad? nuestro país está al borde de la quiebra moral y material; ¿cuáles serán las razones reales de que esté, como está?; los pueblos tienen los gobiernos que se merecen, ¿lograremos el pueblo mexicano algún día, realmente gobernar?; tú en lo particular, ¿qué haz hecho para desterrar la corrupción, para combatir la desigualdad, la drogadicción y todos los males que azotan en estos momentos a la humanidad y a nuestra nación?.

Perdedores y vencedores



El grito, las maldiciones y los lamentos que de los cuatro vientos surgen del corazón de centenares, de millares de seres humanos; recorren inútilmente los llanos y los valles, las sierras y las calles, salen y penetran en las puertas de los ranchos y ciudades; se ahogan en las gargantas de los pobres y los rechazan justa e injustamente los oídos de los patrones, todo porque no se consideran como hermanos o porque son presos de sus pasiones, porque odian el esfuerzo o carecen de oportunidades, porque son esclavos o haraganes; éstos están condenados a remolcar y lo más grave, a heredar la desnutrición y la desesperanza, el dolor y su lamentable condición, la impotencia y el sinsabor de varias de sus ilusiones que en su niñez fueron completamente desechas, las de su juventud sin brillo por las desigualdades, por el castigo y las adversidades o porque fueron realizadas a medias; y las de su vejez manchadas por la ignorancia, las drogas, las frustraciones, y por los diferentes tintes de las miserias inherentes a nuestra condición de hombres.

Universalia y estimado lector, este cuadro enmarcado en nuestra sociedad que he pintado con palabras, es la identidad de los aparentemente perdedores, es la de los seres que supuestamente sin esperanzas, por misión o por falta de agallas crean y fortalecen plenamente a los vencedores; son los que mediante sus voluntades de hombres dignifican, alargan, acortan o justifican sus penalidades al entrecruzar con amor y sin temores sus vidas con las de sus semejantes, son los que pueden valuar plenamente los ratos agradables y son los que llegado el momento dan su sangre sin regatear para conseguir o conquistar las más sagradas libertades.

No es sencillo comprender que el rol que juegan cotidianamente perdedores y vencedores sea planeado y ejecutado cuidadosamente por un pequeño grupo de mentes brillantes; que mediante un consumismo brutal itinerante, un salario de hambre y un conjunto de normas

jurídicas, religiosas y morales siempre al servicio de los pudientes para domesticar a la mayoría de sus semejantes; no es sencillo aceptar que estos pocos vencedores mediante la desinformación, la miseria, la enajenación y la fuerza; logren que la conciencia y la voluntad de los perdedores siendo mayoría, no se unifiquen para luchar en contra de sus falsos protectores; no es sencillo entender todo lo anterior y menos aceptar que es la educación la única que puede liberar y agigantar, esclavizar y empequeñecer al hombre; y la que califica a los pobres ricos y a los ricos pobres.

La riqueza o la cultura, la incultura o la pobreza, la brillante inteligencia a su cortedad, la fealdad o la belleza; no son parámetros para calificar con certeza a perdedores o ganadores en nuestra controvertida sociedad; Universalía y estimado lector, son sólo ustedes los que pueden sin ninguna falsedad determinar si pertenecen a los unos o a los otros o a los dos en realidad; y los que pueden buscar, encontrar y disfrutar en cada instante de su vida y en la de los demás, su felicidad.

El dominio de los ricos

Universalía y estimado lector, dentro de ciertos círculos cíclicos de tiempo, el genio del hombre por su conocimiento, voluntad y vínculos ha conseguido que por hambre, principios, temor, ignorancia o bajos instintos; los muchos rindan obediencia y tributo, consciente o inconscientemente a un número reducido de ricos; éstos, en lo general ciegos de soberbia y con prepotencia logran a diario aumentar su inteligencia y fortificar su espíritu, al hartarse noche y día de la energía y de la ciencia de su víctimas y de sus sofisticados procesos científicos.



El marco descrito, en el que dominan los ricos mediante el trato meloso, la educación, la fuerza, la desnudez, la política y los políticos, mediante el castigo y la religión según el caso; está repleto de odio y de deseos de inmortalidad, de tensiones y de angustias, de heroísmo y de lealtad, de conocimientos científicos-técnicos, de indiferencia y de maldad, de pasiones y de sentido de culpa, de poesías y de santidad, de cobardía y de lucha, de miseria material, moral y espiritual; ésta es una realidad que siempre ha existido y que siempre existirá, porque el hombre es como es, no va a cambiar; porque los muchos al no soportar más la represión y la arrogancia de los pocos,

dejaron y dejarán de soñar e inspirados en los postulados de libertad, igualdad y fraternidad los destruyeron y los destruirán; para colocar en los lugares vacantes a los nuevos ricos, que en los círculos cíclicos del tiempo los van a gobernar mejor, peor o igual, hasta que los hijos de sus hijos los destruyan para poner en su lugar a otros nuevos ricos...

¿Cuál creen ustedes que es su misión en esta eterna lucha desigual? ¿van a esperar que aumente más el grito de desesperación de los suyos y del pueblo para actuar?, ¿será el tiempo propicio para destruir a los opresores justa o injustamente de nuestra sociedad?, ¿será ilusorio esperar que lo cultural logre el cambio que ya se debe dar?, ¿cuántos políticos creen ustedes que luchan realmente por la democracia y la libertad?, ¿cuántos funcionarios servirán honesta y realmente a sus gobernados y a su comunidad?.

Universalía y estimado lector, lo anterior no lo pueden cambiar, es un proceso natural, se dará una y otra vez en el devenir histórico de la eternidad; pero ustedes sí, pueden lograr a diario en un momento especial, calmar la tempestad que en su interior provocan las pasiones y el malestar de no imponer siempre a los demás su voluntad; para ver con claridad la forma de dignificar, de aliviar y confortar a los actores de esa lucha dolorosa y desigual; y verán como verdad que la opulencia y la indigencia lastiman y corrompen por igual al hombre en su personalidad, porque como extremos siempre impedirán la felicidad y la plena realización de la humanidad; y comprobarán que en su voluntad, en el conocimiento, en el recibir y el dar y en el cuerpo y en el pensamiento de los demás está su equilibrio, su grandeza y no sólo en la riqueza material; y verán que pueden dominar con la sabiduría y la bondad a la ignorancia y a la soberbia de los demás.

Nuestro retorno

Es un lugar en el que el viento y la lluvia, el sol y las estrellas y la luna, las sombras y la noche se mezclan una y otra vez con el derroche de tiempo y de silencio; es un lugar dentro de un cerco deteriorado o perfecto, con maleza y espinas o con pasto y flores, en el que descansan los muertos sin penas y sin dolores; es un lugar que en noviembre se llena de pasos, de saludos y de abrazos, de lágrimas y de rezos y en el que se adornan y perfuman los floreros; todos, unos más cuidados que otros, son excelentes parajes de reposo, incluyendo en los que están mis diferentes despojos.



Este dos de noviembre del 95 es un hermoso día... sobre el azul intenso del cielo se deslizan sin guía, girones inmensos de agua condensada y teñida de blanco y de negro; el oleaje del aire perfumado, fresco y sin freno lleva y trae el eco de la compra y venta de coronas y de ramos de flores diversas; que después de depositarlas amorosamente en el cemento o cantera o en el suelo... al caer la noche su perfume se mezcla con el canto de las aves e insectos de la noche, de silencio y de tristezas.

Universalía, gracias por llegar, te esperaba conversando con estas almas que vienen a disfrutar como nosotros del panorama terrenal, y a recordar el tiempo desigual y venturoso en el que estuvimos encarnados viviendo entre amarguras, satisfacciones y gozos en esta hermosa ciudad colonial; Zacatecas casi está igual, con ellas recorrí también sus callejones y plazuelas, sus calles y avenidas pétreas y amuralladas de una arquitectura predominantemente noec clásica y barroca bellamente en cantera rosa; sus habitantes no cambian, vienen y van cargados de energía, de ilusiones y alegrías, de frustraciones, de virtudes y rencores; unos se sienten engañados, impotentes, traicionados e inferiores; otros se creen superiores, privilegiados, dueños de personas e instituciones; y los terceros son estos mismos, sólo que responsables, maduros y equilibrados; egoístas, corruptos, rastroseros y malvados; altruistas, necios y desorientados; universalía, este ambiente es todo lo contrario al nirvana de nuestra actual morada, recuerda, ellos son los que seremos nosotros en cualquier momento al retornar a nuestra madre tierra; seres amantes de la paz y de la guerra, seres humanos; para que otra vez en relación al cumplimiento de nuestra misión, seamos en el siguiente retorno degradados o exaltados a planos inferiores o superiores en la construcción de la pirámide interior que utilizaremos al final de los tiempos en la contemplación eterna de nuestro creador.

Universalia, antes de ir a visitar, dar fuerza, acariar y convivir a nuestra manera, a y con los encarnados más cercanos y más amados; quiero que recorramos juntos esta singular ciudad, llena de fechas y de religiosidad, y en la que la existencia de sus habitantes sin percatarse cuentan a la vez con la igualdad y la desigualdad terrenas; quiero que veas en las mentes de los deudos el reflejo verdadero de la amistad, de la hipocresía, de las penas, de la lealtad, del amor filial, del amor carnal y del paterno; quiero que leamos juntos los más recientes epitafios de nuestro peregrinar eterno...

Recuerdos-delirios y mensajes



El silencio de la luna y las estrellas en vigilia, hacían guardia permanentemente en callejones y avenidas, en calles y plazuelas; bañaban su luz fría la arquitectura colonial que en sus canteras mediante el cincel y el martillo, la plomada y la escuadra, la regla y la escalera; la pobreza, la riqueza y la imaginación hicieron de Zacatecas la capital del estado más hermosa de nuestra Nación; aparentemente estaban ya dormidas las almas que llenas de responsabilidad, de ilusiones, de ambiciones positivas y negativas, de bondad, de alegrías y maldad golpean día tras día el adoquín sin voltear siquiera por desgracia a ver la belleza arquitectónica que logró por sí misma ser patrimonio de la humanidad; que dan vida y movimiento al drama, a la comedia y al teatro que en lo político y social, en lo económico y en lo cultural se representan cotidianamente en nuestra singular ciudad.

Universalia y estimado lector, estaba preocupado y molesto, cansado y satisfecho de haber rechazado el deseo de ahogar en alcohol el resultado de mis cuadros negros; me quedé dormido; la hora no la recuerdo, pero en mi subconsciente giraba desesperadamente, decrecía y aumentaba el ruido y la melodía de la tambora, de las trompetas y de los instrumentos de cuerdas; decrecían y aumentaban las necesidades de los ebrios, las voces de la gente y las de mis amigos; de repente maldecía o bendecía la hora del desatino o del acierto de haber caído nuevamente en las garras del maldito o bendito vino, debido a mi fortuna, debilidad o a mi destino; me sentí miserable, desgraciado y renegué hasta de haber nacido.

El ambiente era divino, era de colores, hermosas mujeres bailaban con ademanes apacibles, suaves y bellamente seductores, una brisa perfumada envolvía a las notas celestiales que flotaban llenando plenamente de paz los corazones de los comensales, moviendo con maestría lo sublime de la imaginación y de los sentidos superiores de las hermosas bailarinas, acariciando con delicadeza las

hojas y las flores diversas en los jardines tapizados de rosas de tintes desiguales que al reflejarse en el agua cristalina de una gran variedad de piscinas peculiares lograba despertar en los asistentes la inspiración y el éxtasis.

Me levanté despacio, con sumo cuidado para no quebrar el encanto que ese espacio espectacular propiciaba a mis sentidos, a los de mis compañeros, a los de mis hermanos y a los de mis amigos; un aire helado flageló sin piedad mi rostro, paralizó mi cuerpo y asombrado como si fuera otro presencié la metamorfosis del cuadro mágico de mi contexto; ante mí apareció un paraje pantanoso, humeante, contaminado, con un aspecto repugnante, poblado de árboles retorcidos y secos, putrefacto y desolado y con un penetrante olor a muerto.

Desperté sobresaltado, sudaba, tenía la boca seca y un intenso dolor de cabeza me obligó a sentirme miserable y desamparado; tuve que reunir toda mi fortaleza para eslabonar en ese instante lo soñado, para darme cuenta que estaba sobrio y capacitado para grabar en mi mente y en las de mis lectores todo el daño moral, físico, familiar y social; que puede un alcohólico como yo provocar; época de rodar entre realidades en un mundo de fantasías, de construir tristezas y alegrías de adquirir conocimientos y experiencias a través del sufrimiento; lo importante es, que éste al dejar de tomar puede con autoridad moral recomendar a la humanidad que en forma discreta practique sus virtudes, que ponga toda su voluntad en controlar sus inquietudes, que trate a toda costa de que su conciencia guíe siempre a su inteligencia, que procure conciliar el interés moral con el interés material, que perfeccione el conocimiento de sus antepasados dejando nuevos dictados, que acate los derechos y obligaciones en todos sus grados, que luche por desterrar la ignorancia y en perfeccionar la democracia, que utilice la palabra para defender la justicia, la igualdad y la libertad de enseñanza.

La naturaleza humana

Universalia, y estimado lector los seres humanos debemos de buscar detenida y cuidadosamente en nuestro interior, los impulsos suaves del amor y los dictados precisos de nuestra conciencia, única forma de percibir en todo su esplendor lo positivo del dolor, lo altamente formativo de la ciencia, lo negativo de la esclavitud y la opresión; a que voluntariamente nuestra razón se ha sometido, para poder sobrevivir en el torbellino siempre controlado de nuestro destino; misma que ha establecido por desgracia en muchas ocasiones, costumbres e instituciones contrarias a nuestra misión de hombres.

¿Por qué siempre son unos cuantos los que se apropian y disfrutan del producto del trabajo de la mayoría de los humanos? ¿por qué el campesino tiene que conformarse con disfrutar plenamente del paisaje y del oxígeno y no de los frutos que arranca a la tierra con tantos sacrificios? ¿por qué el engaño, la traición y la mentira son parte esencial del desarrollo bellamente complejo de nuestra vida? ¿por qué la única forma de fraguar nuestra voluntad es paladear el sufrimiento del ser y del estar? ¿por qué los avances de la técnica y la ciencia, casi siempre tienen que ir aparejados con la destrucción de lo natural?.

Universalia, y estimado lector, la conciencia, la razón y la misión de la naturaleza humana, nos dan las respuestas y el justificante a las interrogantes que por pasión, por el deseo ferviente de vivir y por buscar la perfección constante, los hombres pueden ser a la vez grandes e insignificantes.

La contaminación asciende



Universalia, y estimado lector los aires contaminados que circulan por las colonias de los miserables y de los potentados, ya contagiaron los que circulan por las colonias de las otras clases; porque mentes brillantes, el tiempo y la injusticia han logrado que aniden en los corazones de sus habitantes, grandes cantidades de odio y de envidia, de prepotencia y de avaricia.

Los aires contaminados que respiran los poco o muy ilustrados, les llena la conciencia quieran o no, de sentimientos de culpa y de impotencia; porque la ignorancia y la miseria, la sagacidad y la riqueza propician a diario en el hombre la prostitución de su espíritu y de su materia.



Los aires contaminados que dan vida a los pobladores de las selvas de concreto, de los bosques y de las praderas, están cansando la paciencia de los domados por el hambre, por el miedo y por engaños; porque pasan los años y esas desigualdades justas o injustas están castrando las ilusiones de progreso de sus hijos, los ideales reivindicatorios de sus líderes y de muchos de sus semejantes; de muchos mexicanos.

En fin, el aire contaminado debido a la energía negativa liberada por todo lo ya mencionado, ha concretado asesinatos, ha minado en algunos casos la fuerza de los que luchan a brazo partido para dejar a sus hijos un México próspero, libre y unido; ha logrado que algunos de los ricos se brinden apoyo o se ataquen entre sí, sólo para conservar sus estatus y sus intereses mezquinos; ha obligado a que el grito desgarrador de lucha de los desheredados siembre la confusión entre la ideología y principios, entre el derecho e intereses políticos.

Universalia, y estimado lector este panorama es únicamente el principio de los resultados que tendremos que afrontar en poco tiempo los mexicanos en la guerra o en la paz, si no conseguimos como hermanos un equilibrio, en lo económico, en lo político y en lo social.

Auto-revisión del hombre

Universalia, y estimado lector los sistemas y las élites se descalifican y prostituyen, si los ejes que les dan vida no intuyen y no aplican día con día una real y verdadera sangría a los intereses humanos, malignos y egoístas; al miedo del hombre enfermo y ventajista que viola sin piedad en muchas ocasiones amistades y principios sociales y morales; a la ambición desmedida de los hombres de ser potentados y adulados; el fanatismo que ciega la razón de los humanos hasta ir en contra de sus propios hermanos y que crean a la perfección por su natural condición dioses y gigantes con pies de barro.

Somos responsables en gran parte del dominio de nuestro destino y del de nuestros hijos; de que la maldad del hombre, sirva para exaltar la bondad y a los valores

espirituales; de que la esperanza siempre florezca y dé frutos en la conciencia de la raza humana, para que algún día exista la democracia y no como hoy que por desgracia casi existe únicamente la palabra.

¿Por qué las elites con su egoísmo, ambición, miedo y fanatismo; corrompen casi siempre a los sistemas que dan vida a las instituciones que surgen por la sangre y la buena fe de los que hacen las revoluciones? ¿por qué la humanidad tiene siempre que esperar la desgracia, la injusticia, la maldad, la ignorancia y la incapacidad; para lograr la superación constante? ¿por qué la democracia actual; está simulada por obra y gracia de intereses de clase, de grupos y no sociales?

Universalia, los párrafos anteriores me obligaron a entregar a tí y a mis lectores las siguientes consideraciones:

Los humanos no somós nada, no somos nadie sin otro de nuestra especie, sin nuestros hermanos; el hombre siempre dará su vida por su dignidad y por lo que cres es de su propiedad; el ser humano dejará de ser grande el día que no tenga con quien, por qué y para quién luchar en este mundo, en este valle; la democracia sólo se logrará en los pueblos cuando sus habitantes designen conscientemente a sus gobernantes, sin presiones políticas, sin hambre y con el fin de que éstos encuentren y solucionen problemas sociales y no particulares.

El trabajo alimenta y forma



Universalia, y estimado lector el trabajo crea productos para alimentar nuestro cuerpo, transportarlo, darle descanso y para recrearlo; el trabajo pule nuestro espíritu, da de comer a nuestros hijos y nos da la oportunidad

de compartir los mismos objetivos como compañeros, amigas y amigos; el trabajo ha logrado increíbles adelantos científicos, progreso desmedido en los pueblos y que observemos de lejos, de cerca y sobre corteza a otros mundos de nuestro universo; el trabajo guía y alimenta a las almas de los jóvenes, corrige errores y es el refugio perfecto para el que sufre por la pérdida de un ser querido o por amores; el trabajo es el más sagrado de los derechos humanos y la más productiva de nuestras obligaciones.

Estos conceptos son sólo una parte de la esencia de este derecho sagrado, que por desgracia es constantemente violado por empleadores y empleados, por gobernantes y gobernados; los primeros por el poder que les da el dinero y el mando y los segundos por ingorancia o por ingratos.

Universalia, y estimado lector la no valoración plena de lo primero y lo reiterado de lo segundo, han cultivado en este mundo, injusticias, guerras, prepotencia, miseria y enredos en lo que se refiere a obligaciones y derechos de funcionarios, de patrones y de obreros, ¿estamos de acuerdo? ¿tú que has hecho? ¿estás satisfecho? ¿y luego?...

Una visión de Zacatecas

Para Zacatecas, dueña permanente de ecos de cascos de caballos y de resonar de aceros, del canto de los barreteros y de la algarabía que arrancaban las peleas de gallos; de los gemidos del tranvía y de los esclavos, del fragor de las sangrientas batallas salpicada de lamentos, de maldiciones y de rezos; de palabras llenas de amor, de ternura y de dolor, del rechinar de las carretas y carretones y del grito del sereno al traspasar lo pálido y lo negro de las noches; de notas musicales profanas, para deleitar a comensales y para causas santas; del golpe rítmico de los cantereros, de los transeúntes y de la recua de los arrieros; ciudad de cantera, de plata y de leyendas, y para sus habitantes de mentes claras y amantes de la verdad, de la belleza, de la lealtad y de todas las cosas buenas; fue



honroso recibirles dentro del marco de la celebración de los cuatrocientos cincuenta años de su fundación; a ustedes, integrantes del primer congreso internacional de nuestra lengua; personas honorables, esforzadas y limpias de conciencia; fueron altamente provechosas sus intelligen-

cias ya que sembraron, reafirmaron y transformaron en nuestras almas el deseo ferviente de continuar trabajando con entusiasmo en nuestra perfección y en el desarrollo de nuestra comunidad, de nuestro estado y de nuestra nación.

Estimados visitantes y participantes, la fuerza y la nostalgia, la bonanza y la competencia de los conquistadores mezcladas con la naturaleza, la técnica y la inspiración de los alarifes cargados de paciencia y de fuego creador en sus corazones; lograron plasmar en la "civilizadora del norte" belleza y arte hasta en sus más humildes rincones; "Zacatecas del Náhuatl Zacatl, y locativo; lugar donde abunda el zacate", es parte del corazón de la patria, fundada por cuatro españoles; ha recibido títulos y honores y cuenta entre sus hijos con una infinidad de grandes hombres: Juan de Tolosa, Diego de Ibarra, Baltazar Temiño de Bañuelos, Cristóbal de Oñate; esta hospitalaria, hermosa y singular ciudad fue fundada el 8 de septiembre de 1546, en los años de 1585 y 1588 recibió del Rey Felipe II los títulos de "Nuestra Señora de los Zacatecas" y el de "muy noble y leal ciudad" respectivamente; además en este último año recibió por el mismo rey el título o escudo de armas que tiene al pie el letrero "Labor Vincit Omnia", en la colonia por su desarrollo cultural le denominaron "la civilizadora del norte" y en diciembre de 1993 nuestra muy noble y leal ciudad de nuestra señora de los Zacatecas, fue declarada por la UNESCO como "Patrimonio Cultural de la Humanidad"; el clarín de la independencia despertó en su conciencia los ideales de democracia y libertad, por lo que no dudaron un instante en empuñar las armas hasta derramar su sangre con lealtad: Víctor Rosales, José María Rodríguez y Daniel Camarena; forjado en oro, plata y arena el espíritu de Don Francisco García Salinas, padre del federalismo, quien pleno de virtudes y de civismo creó entre otras muchas obras dignas, a nuestra máxima casa de estudios; obtuvieron triunfos diversos como civiles y como milita-

res combatieron a los gringos y a los franceses; me refiero a los señores Felipe B. Berriozábal y Francisco de la Madrid; sus mentes y voluntades brillaron en la paz como diamantes y en la guerra de reforma en contra de los franceses su lucha y valentía fueron ejemplares: Don Jesús González Ortega, Antonio Rosales, Miguel Auza, Jesús Aréchiga, Trinidad García de la Cadena y los cuatro hermanos Sánchez Román; ciudadanos honorables, trabaja-



dores y leales en la revolución mexicana y en la constitucionalista fueron luchadores incansables: Miguel Ruelas, Matías Ramos Santos, Lauro G. Caloca, Enrique Estrada, José Luis Moya, José Isabel Robles, Joaquín Amaro, Juan José Ríos, Francisco R. Murguía y José María Vázquez; fueron capaces de percibir y deleitar al transmitir musicalmente la sublime armonía que el creador del universo utiliza para crear la vida, noche y día: Genaro Codina, Emeterio Fragoso, Candelario Huízar, Fernando Villalpando, Candelario Rivas, Manuel M. Ponce y Ernesto Elordiuy; en su palabra encarnaron la independencia y la justicia y sus almas enstremecidas cantaron a través del pensamiento la belleza infinita de Dios y de la naturaleza con pericia: Juan María de Castorena Urzúa Goyoneche y Villarreal, Luis de la Rosa Oteiza, Alfonso Toro, José María Cos, Ramón López Velarde, Elías Amador, Mauricio Magdaleno, Antonio Valdez Carbajal, Salvador Vidal, Roberto Cabral del Hoyo, y Cleotilde E. Quirarte; materializan con trazos de colores la esencia de las cosas, de los seres y eternizan espíritus, sitios y amores: Francisco Goytia, Pedro Coronel, Rafael Coronel, Ismael Guardado, Antonio Pintor Rodríguez, Ignacio Vera Ponce y Manuel Felguérez; lo encontraron en sí mismos y lo utilizaron con responsabilidad y altruismo, me refiero al fuego divino que mueve a los espíritus limpios a dar sin egoísmo el producto que surge de aplicar con dedicación y devoción a su trabajo el método científico: José Arbol y Bonilla, Ignacio Hierro, José Castro Villagrana, Beatriz González Ortega, Eulalia Guzmán Barrón y Belén Mata.

En Zacatecas el 23 de junio de 1914, en el Cerro de la Bufa chocaron las milicias del usurpador Victoriano Huerta y las de la División del Norte; el miedo, el odio y la muerte de más de cuarenta mil hombres, formó un resplandor de energía de colores que se veía de cualquier punto de los alrededores; sacrificio que fue capaz de iniciar en nuestro país el más largo período de progreso y de paz en el contexto de las naciones.



Estimados visitantes y participantes, estoy seguro de que no privaron a su espíritu de deleitarse del conocimiento y del arte que se encierra en sus museos, de recrearse al mirar la belleza arquitectónica barroca, neoclásica y churriguerezca en sus edificios y en sus templos, situados sobre el nivel del mar a dos mil quinientos metros, que cercan bellamente el paso de sus visitantes y el de su

aproximadamente ciento cincuenta mil habitantes; que percibieron la energía que fluía por calles, callejones y avenidas, que sintieron con más fuerza las emanaciones eternas y divinas y que hilvanaron pensamientos impregnados de sentimientos mágicos y tiernos.

Por último les informo y les afirmo, que sólo citamos a los zacatecanos más distinguidos, ya que son más de trescientos los que han trascendido porque su inspiración y sus conceptos forman parte de la cultura que a través de su cultivo le ha dado identidad a nuestra patria y a nuestra región; y que en Zacatecas todos los seres que tienen por destino crear la vida entre un resplandor divino, son como las que habitan en el origen de su camino: abnegadas, sensibles, sabias y capaces de entregar hasta su existencia por las causas nobles y por sus hijos.

Soy el producto de cuatro mundos

La monotonía del resonar cadencioso de los cascos de mi montura entre la hierba y lo boscoso de la vereda, lograron abstraer mi pensamiento esa noche de penumbra del dominio consciente de la rienda, de la percepción física de las caricias del viento al follaje, a mi rostro, al pasto existente en las laderas y en la sierra; y de la esencia de los objetivos de mi viaje que creaban remolinos de ansiedad en mi conciencia. Además esos desatinos, consiguieron que mi mente turbada por asuntos de vocación, diera en esa ocasión una y otra vez vuelta a la obsesión salvaje e insistente de llegar a Monte Escobedo a tomar cerveza y aguardiente; que mi olfato no disfrutara del olor agradable a clorofila y a trementina, y que la retina de mi mirada no tocara fascinada y con deleite el paisaje entre las sombras que por lo variado en su vida nocturna deja a un lado siempre la rutina.

Universalia y estimado lector, la conducta descrita en el párrafo anterior, ~~es cierta~~, fue un día que ejercí mi libertad con mente despierta; pero en esta época por lo general no escrita, vivo ~~en mi vida~~ por naturaleza incierta, cientos de recorridos ~~de los~~ ranchos de aguas "La estancia del Vergel" y "San Rafael", a la cabecera municipal de Monte Escobedo, Zacatecas y viceversa; en días lluviosos y soleados y ~~soñando ser~~ todo poderoso como los héroes de las historietas ~~para destruir~~ a todos los malvados en días nublados y ~~de luna llena~~ y con la esperanza de conquistar la ~~santidad o completamente~~ ahogado en cer-



veza, y en días comunes recreándome con los diversos paisajes y comparando las bondades de la vida del campo y de las ciudades.

Esto, lo viví y lo vivo, lo sentí y lo siento, lo entendí y lo entiendo; lo confieso, hubo un tiempo en que el alcohol me arrebató lo divino y lo terreno, me dio y me quitó lo que hoy consciente les entrego; me arrastró al estar sobrio en el laberinto luminoso de la conmiseración, de la desesperación y al estar ebrio en el laberinto tenebroso de la destrucción, y de las divagaciones; me mostró el paraíso y el infierno y la energía que transforma nuestro fuero interno, la noche y el día, la materia en vida y pensamiento y la muerte en bellos recuerdos; conceptos que me rescataron del fango en el que me encontraba completamente inmerso y que deseo sea el centro para que los reinos les den su perfeccionamiento.

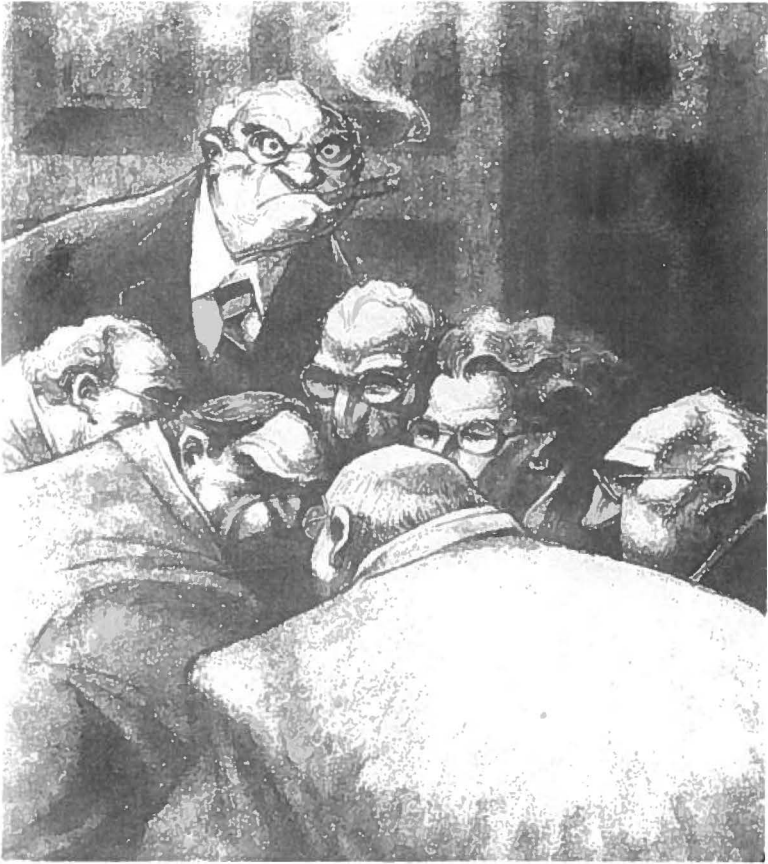
Como ven soy el producto de tres mundos inmersos en uno lleno de dolor, de fantasías, de luto, de falsas alegrías y en el que los días pierden su color por la enajenación o, por el sabor de la desesperación que experimenta el enfermo y su familia al no encontrar una cura o su salvación, quiero pues subrayar, dejar en claro y publicar que soy un alcohólico afortunado porque gracias a DOBLE A hoy puedo decir que en la medida que sufrí puedo amar, que lo oscuro de mi pasado aunque parezca raro me da luz y bienestar y que aprendí en esos cuatro mundos que los prejuicios, la ignorancia, la indolencia, la cobardía y los vicios son las cadenas que impiden que día tras día algunos seres humanos adquieran a manos llenas conocimientos científicos, culturales, técnicos y artísticos; que la corrupción, la prepotencia, la discriminación y la traición son conductas, formas de vida de ciertos viajeros, nuestros compañeros que manchan de irracionalidad por desgracia la misión intelectual y moral de la humanidad; que el fanatismo, el rencor y el sectarismo son fijaciones que restan méritos al valor, brillo a la virtud y

que destruyen el verdadero nacionalismo; que la indigencia y la opulencia como antítesis, son el cuadro, el retrato vivo y la síntesis de los pueblos en los que predomina lo anterior debido a que sus hijos no han sido capaces de garantizar la seguridad de los individuos dentro de la sociedad y de su nación.

Esta es una de las miles de experiencias que no se adquieren al leer novelas, o al estudiar las artes y las ciencias, que pongo a su consideración para que la conozcan y la eviten sin necesidad de recorrerla para conocerla y estar libre de cadenas, de las conductas, y de las fijaciones ya descritas de todo alcohólico como yo; tarde o temprano en carne propia va en parte a experimentar con la posibilidad de encontrar en ellas la destrucción total de su bienestar y la de su hogar.

Situaciones cíclicas

Los lamentos externos de los mayores de cualquier tipo de crisis sin la pronta implementación de acciones por éstos para su solución deforman los razonamientos estructurales de los espíritus tiernos en formación y siembran el desánimo en los corazones en proceso de consolidación: les castran los deseos de adquirir y aplicar en su momento el conocimiento integral de su medio y de su personalidad a su crecimiento y al progreso de su patria, de su estado y de su comunidad; la derrota de los mayores sin la inmediata búsqueda en la conducta de sus opuestos y en sus templos interiores de la fuerza y el método para vencer a los que fueron a ellos superiores, debilita la fe y la esperanza de sus seguidores, virtudes necesarias para conquistar el poder y los honores y para mejorar la vida de todos los hogares y así tener un lugar especial en el contexto de todas las naciones; cuando en las escuelas los mayores no son capaces de convencer a sus educandos de



que no sean mediocres y de que la ignorancia dirigida o crasa impide al conocimiento de sí, de sus leyes, de sus semejantes y de la razón de ser de sus instituciones, obligan a sus descendientes a creer que son inferiores o superiores, que Dios tiene preferencia por ciertos hombres y a utilizar el vicio, el crimen y el fanatismo y hasta el esclavismo para conservar el puesto de redentores.

Universalia y estimado lector, estos cuadros se dan cuando los que controlan el poder de un país arrancan de raíz sutilmente la libertad de opinión y de creer, mediante la privatización parcial o totalmente de la educación, a

través de la implementación de salarios de hambre y de la intervención permanente de los medios de comunicación; cuando los líderes políticos y religiosos comparten la corrupción, se alaban unos entre otros e intimidan a sus gobernados con el castigo del todo poderoso o con hacerlos criminales si van en contra de sus propósitos, todo porque son títeres o son parte del grupo de los poderosos.

Si lo anterior se está dando en una nación, ésta no tiene salvación, porque los principios nobles de su última revolución, sólo están sirviendo a ciertos políticos, para alimentar su falso idealismo, su cinismo o su mezquina ambición; por desgracia en estos casos no hay y no es posible por lo general implementar culturalmente la democracia por lo que sólo queda el camino de las armas y la destrucción.

Amen a Monte Escobedo

En el principio del año noventa y seis, el genio perverso de la destrucción inició en Monte Escobedo en forma activa y con desmedida ambición a segar la vida de los seres que erguidos evitan la erosión, que atraen las lluvias y dan abrigo a una muy importante variedad de trinos, que purifican el ambiente y refrescan el área de todos los caminos; que su follaje sirve de cortina contra las polvaredas transmisoras de enfermedades y de abono para las tierras de los valles, que sus troncos y raíces logran que el agua de las lluvias sean mansas y no torrenciales; que fueron, son y serán testigos mudos de amores sólidos y furtivos, morada de duendes, fuente de inspiración y alimentos de sueños y de espiritualismos.

Universalia y estimado lector, los que hemos sentido la caricia suave y dulce de la sombra de los árboles, nunca aprobaremos que se les corte o se les maltrate; los que hemos escuchado sus tiernos gemidos cuando el viento toca



con delicadeza lo verde de sus hojas y lo flexible de su ramaje, siempre estaremos en contra de que irracionalmente se les explote; los que hemos admirado la bondad con lo que su follaje florido alimenta a los inquietos chupamirtos y a las hermosas mariposas, jamás estaremos de acuerdo en que por intereses políticos, económicos o de élites se les tale.

Monte Escobedo es un pueblo pequeño, bien planeado, su quietud en tiempos de aguas invita al ensueño, los recuerdos recorren sus calles sobre las banquetas y empedrados; además se escucha el rechinar de carretas y el tranco de caballos; hoy está lleno de cemento y todavía en

las madrugadas se escuchan los gallos y el graznido de otros animales y en las tardes todavía juegan los niños en los diferentes barrios; está en una hondonada, coronado de manzanillas y robles, de encinos blancos y rojos, de pinos y de una pequeña cañada llena de colores; la belleza pétrea de su kiosko legendario, el perfume variado de sus flores, sus bancas de madera llenas de historias de amores, lo garibuliado de sus arcos dan paso a los enamorados por desgracia solo en determinado horario, sus palmas pensativas y llenas de años y sus árboles siempre alegres y haciéndose festivos comentarios; todo esto a buen resguardo por cantera bien labrada y armada en forma balaustrada; además recuerdo a los varones observando en doble fila los domingos en la salida de misa a la belleza



femenina y en el jardín al ritmo de la banda declarar sus amores a las hermosas damas.

Quiero con ésto que los que son y los que no son amen a mi pueblo; que tiendan su humanidad sobre la hojarasca desparramada en la rivera de un riachuelo, que su piel sienta lo fresco del suelo y del ramaje que se retrata en el espejo cristalino del agua siempre errante, que su valiosa persona sienta la paz y la energía que la sierra prodiga a todo visitante, que sean testigos de que todos los árboles son amigos, que son la casa de todo tipo de animales; de ardillas y de hermosos polluelos, a los que proporcionan abrigo y alimentos; quiero que les pregunten el por qué la vida, la historia y la eternidad son excelentes maestros, que les hablen en secreto porque son mudos confidentes y que luchen sin descanso en contra de la tala de bosques de los que destruyen el ambiente sin pensar en su vida, en la de sus hijos, de sus nietos y de su regreso y el de sus gentes.

Por último les diré que en mi pubertad la Sierra de Monte Escobedo me brindó en muchas ocasiones comprensión y tranquilidad, fue parte principal de mi sentir, en mi pensar y en mi actuar con libertad; lo azul del agua y lo fino de las arenas en sus arroyuelos, el murmullo poético y lo fresco de la niebla que arropa con delicadeza a sus arboledas, el canto estéticamente modulado y el aleteo característico de entre varias aves el de los pájaros carpinteros; en todo ésto se refugió mi espíritu cuando trataron de dominarlo mis mayores y mis maestros.

Estas reflexiones surgieron por gratitud y apoyo a mis paisanos, a la gente de nuestra hermosa ciudad de Zacatecas, a los universitarios, a la comisión de los derechos humanos, a los grupos ecológicos y a los medios de comunicación; que repudiaron y gracias a sus esfuerzos y dedicación lograron detener la tala criminal de árboles de mi querido pueblo.

Dejénme soñar

Universalía y estimado lector, les pido que valoren crítica y objetivamente la vida en toda su extensión, que detecten la vileza y la grandeza que en potencia todo ser humano tiene en su corazón, que admiren y disfruten con fascinación todas las bellezas de la creación y que determinen con precisión en su interior cuál es en esta tierra su misión.

Quiero, que el deseo de ser perfectos se impregne en su cuerpo y en su mente, que logren en todos y en cada uno de sus actos la excelencia, que descubran que su voluntad es infinitamente fuerte, quiero que sus vidas se rijan siempre por la prudencia, que desarrollen a diario sus poderes en forma vehemente y que pretendan permanentemente actuar de acuerdo a su conciencia.

Les informo que además de luchar por lo que les recomiendo, yo, como ustedes me alimento de ilusiones, de sueños, de amores, de esperanzas y de temores; quiero triunfar por mí mismo, y a través de que ustedes, sus hijos, los hijos de sus hijos y todos sus parientes logren conseguir el poder para vivir de acuerdo a los conceptos anteriores, a través de que ustedes, los míos y toda la gente alcancen su plena realización y me consideren parte de lo existente y de su formación. Espero, deseo, quiero ser parte activa en la perfección constante, sensitiva, consciente, e inconsciente de la siguiente generación.

Universalía y estimado lector, déjenme soñar, quiero grabar en su mente y en la de nuestra especie mi forma de sentir y de pensar, con el fin de acrecentar con su actuar mi inmortalidad; y por que estoy seguro que también desean que la humanidad en este hermoso mundo cambie todo lo absurdo en placer y felicidad.

Visión integral del hombre

Universalia y estimado lector, cuando el deseo y la meditación lograron que mi intuición percibiera directamente lo brillante, lo divino y el calor vivificante de la sangre que bombea rítmicamente mi corazón; entendí el por qué es altamente fascinante penetrar una y otra vez



en el torbellino siempre diferente de mi imaginación, el por qué es la educación formal e informal el único camino para valorar realmente a la razón, al amor y a la libertad de reunión; el por qué debemos utilizar todo nuestro tiempo en lograr nuestra realización; somos un cosmos finito en apariencia para que mediante la secuencia logremos la perfección; esta es la razón.

Los conceptos que tiene ante su visión, arrebataron a mis sentidos y ví fuera de mí a la energía desplazarse con maestría en busca noche y día de las aristas en los seres que les impiden permanentemente su posible perfección; confirmé de nuevo que todos los trabajos fortalecen por igual el crecimiento interior de la personalidad individual y que la suma de la armonía de éstos vigorizará y dignificará la singularidad de una familia, de un municipio, de un estado y de toda una nación; me convencí que la grandeza del hombre está en su capacidad de adaptación, en la lealtad a su identidad, en la fuerza de su voluntad, en su honestidad y que su pequeñez y ruindad se alimenta cuando actúa en beneficio personal o sólo por imitación; experimenté con sumo placer a la felicidad recorrer con suavidad mi cuerpo al entregarlo completo a las vibraciones que por sí mismas estremecen y subliman, que dignifican consciente e inconscientemente a la unión de las esencias sensitivas que dan vida y sentido a la existencia y a la creación.

Universalia y estimado lector, nosotros somos privilegiados porque podemos explotar la pertinencia en cuestionarnos, en conocernos, en gobernarnos; la inteligencia en completarnos intelectual y físicamente, moral y materialmente, la conciencia para purificar nuestros actos y la ciencia en perfeccionar diligentemente sus adelantos, sus pasos y sus datos; somos especiales porque bebemos por todos nuestros sentidos la belleza concreta y abstracta de nuestra madre la naturaleza; porque al mezclar nuestros juicios, deseos y presentimientos con dedi-

cación y fortaleza a los de nuestros coterráneos logramos ascender en conocimientos y a planos superiores en los albores, en el pleno desarrollo y en el crepúsculo de la vida presente y en la vida del futuro más reciente...

La energía transforma

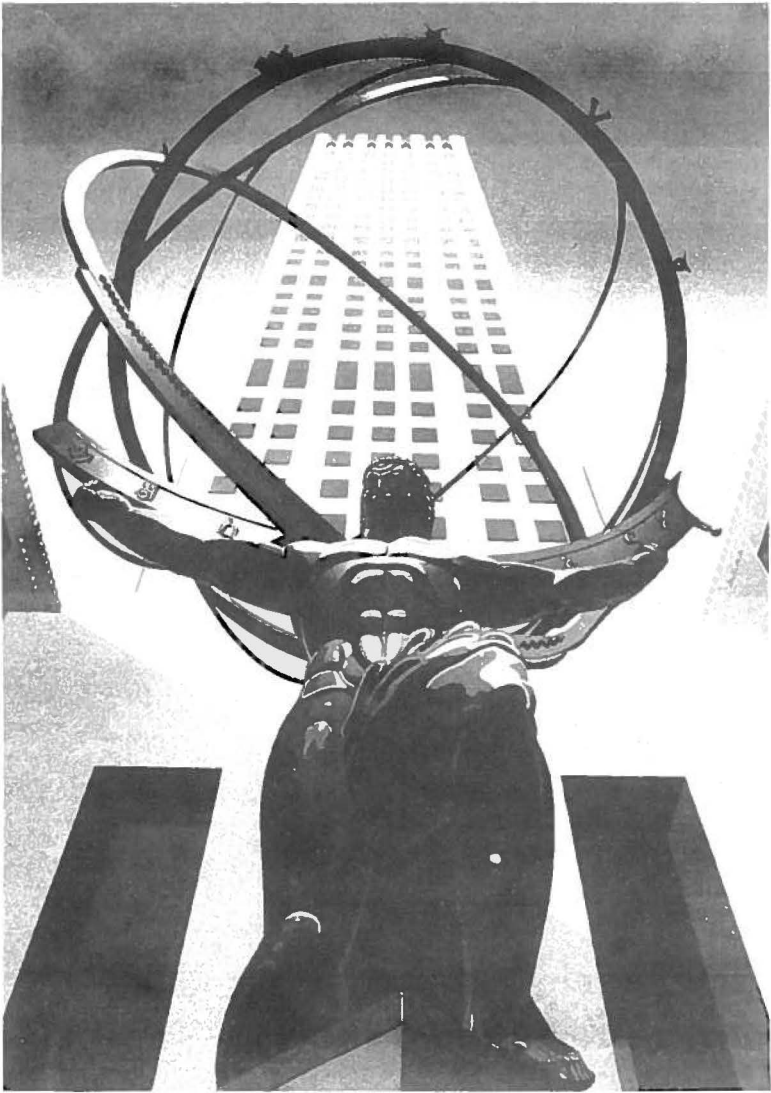


Los días al nacer y al avanzar se disuelven en los tres reinos y en la nada, desgajan sin titubear con la espada de los tiempos la materia orgánica, inorgánica y no

la esencia de los cuerpos que por obra y gracia de nuestra madre la naturaleza sólo cambia de sitio, de forma y nunca de sustancia; en éstos se gesta la grandeza humana cuando sus entes mediante el trabajo y la constancia logran de la insignificancia la excelencia y de la nulidad la calidad; cuando los de abajo mediante la lucha con sagacidad e inteligencia rompen las cadenas que les impiden crecer con diligencia y libertad; cuando en la conciencia de mis semejantes se graba realmente la importancia vital de la discreción y de la caridad, de lo valioso de la ilustración y de la verdad y de lo virtuoso de la tolerancia y de la lealtad; son éstos los que nos dan sin distingos, placer y felicidad, los que entregan a los corruptos riqueza, poder y suciedad, los que a los rectos los llenan de paz y coraje para no dejar de luchar, los que reparten a todo mundo amor y bienestar, satisfacciones y la fuerza para que buenos y malos puedan realizar su misión con exactitud y calidad y vencer plenamente lo que para ellos es la debilidad...

Universalia y estimado lector, los segundos que gastaron en la lectura de los conceptos plasmados en este documento, no son perdidos porque ustedes siempre los utilizan en cada instante como centro para iniciar diario y continuar siempre con su perfeccionamiento; esto porque somos seres que de acuerdo a nuestros talentos, estamos obligados a conseguir día a día un determinado crecimiento, tenemos siempre los medios y un adecuado contexto; este asunto es serio, porque no sé, ni ustedes saben, no sabemos cuantos días, meses o años forman el período de tiempo de nuestro nacimiento a cuando estemos...

Con todo respeto les pido que se analicen y se escuchen honestamente y que hagan un recuento sobre si ha sido o no correcto el uso que diariamente han dado al tiempo que ha absorbido su alma y su cuerpo: ¿han logrado de acuerdo a la equidad y sin perjuicios el encuentro constante con su perfeccionamiento? ¿han combatido en



beneficio de la humanidad al fanatismo, la tiranía, la ignorancia y a los que van en contra de la libertad de pensamiento? ¿han conseguido actuar siempre con amabilidad, buena fe y de acuerdo a su conciencia? ¿han deslindado con veracidad, filosófica y cuidadosamente el dogma de la ciencia? ¿han conquistado mediante el trabajo siste-

mático y esforzado la felicidad, no obstante algunas incomprendiones mezcladas con el sufrimiento? ¿han constatado que los conceptos valioso, constancia, virtuoso, verdad, sublime, lealtad y todos los otros son utilizados en ocasiones por los poderosos para enajenar y para justificar sus...

Universalia y estimado lector, los conceptos que están contenidos en este documento son el producto de una detenida reflexión, de la influencia que la energía cósmica ha gravado en mi imaginación y de haber en mis existencias anteriores acariciado con la mente, con los sentidos y con el corazón la belleza interna y externa de los seres que dan y son la esencia del amor, lo sublime de nuestra creación y la magnificencia de la arquitectura de mi Zacatecas debido a que los alarifes labraron, acomodaron, midieron y escuadraron a todas y cada una de las piedras de cantera con emoción y devoción; y porque estos no obstante dominados, maltratados y muertos de hambre se refugiaron moral y espiritualmente en el arte de la construcción.

Catarsis

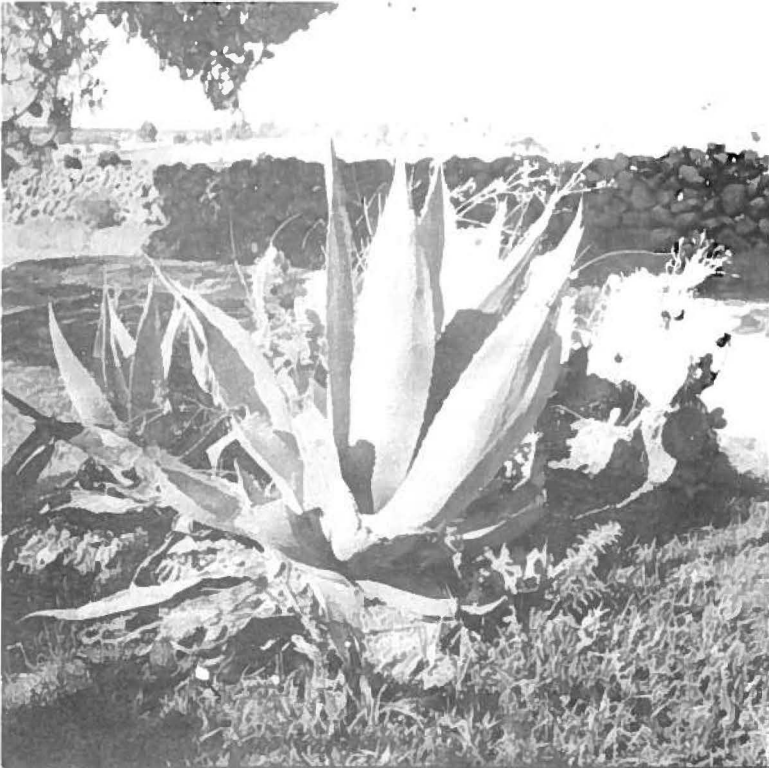
Anteco, Ante, Marzo 1° del 2001

Asunto: Catarsis

C. Chiripo Sorprendido de lo Real.
Comisariado Ejidal de Anteco.
P R E S E N T E

C. Chiripo Sorprendido de lo Real, Comisario Ejidal de Anteco y por derecho el más grande servidor de los antecanos; le presento mis respetos y le manifiesto que fui testigo directo de su indiscutible triunfo electoral para gobernar a nuestro Ejido en este cuatrenio y para ser entre todos los antecanos el primero; le informo también que creo en su bondad y en su excelente capacidad para gobernar, que confío en nuestras leyes e instituciones porque son producto de mentes y corazones que plasmaron en éstas las reivindicaciones de un pueblo que por ellas regó su sangre en más de tres revoluciones; afirmo que en nuestro territorio ejidal existen una infinidad de antecanos honestos, responsables y con los conocimientos concretos y suficientes para gobernar (si se les diera la oportunidad) con lealtad, productiva y dignamente en todas y cada una de las diferentes áreas de la administración pública ejidal; además le hago saber que amo como usted, entrañablemente a nuestro ejido y como usted me siento orgulloso de saber y constatar que los antecanos contamos con originales y valiosísimos recursos culturales, con variados y riquísimos bienes naturales; comparto asimismo con usted y en especial con todos los desheredados la esperanza de que en todos y en cada uno de los casos antisociales se aplique sin distinciones de clases la ley para terminar con la impunidad y las desigualdades; de que los ejidatarios y nuestras autoridades elijan a sus representantes y cola-

boradores con base en sus capacidades, experiencias, espíritu de servicio y no por compadrazgo, por ser ignorantes, manejables o porque fomentan la corrupción y el vicio; pero sobre todo creo que compartimos la esperanza de que los empleadores violen cada día menos el derecho más sagrado de los seres humanos, violación que lastima más a los de abajo; me refiero señor comisario, al trabajo.



Estos conceptos son míos, creo en ellos, sé que ya del todo no me pertenecen; no estoy seguro de que le pertenezcan a usted, porque quizá no los lea; pero a quien los digiera le diré que son sólo un preámbulo y el fundamento para la siguiente catarsis: El progreso de una comunidad de seres humanos radica en que éstos como hermanos,

deben en especial apuntalar con la mente y con las manos a dos de los varios pilares que sostienen la vida y la sabiduría que se ha incrementado increíblemente con el paso de los años: la demagogia y la corrupción, la ignorancia y la discriminación, la indigencia y la falta de rentabilidad, la ineficiencia y el espejismo de la comodidad, la educación de los hijos y la curiosidad por recorrer otros caminos y los vicios y el paternalismo; han carcomido y aumentado la debilidad de uno de estos pilares, que al derrumbarse o al quedar en pocas manos su rehabilitación, pondrían en peligro el equilibrio ya inclinado considerablemente hacia el esclavismo, las injusticias y la represión. La masificación y la superficiliadad, el pago a los guías deficiente y por su documentación y no por un trabajo de calidad, el predominio del aprendizaje en mentes de importación y no de nuestra comunidad, la tendencia de los guías a concluir su preparación por rutina o por ambición y no por el deseo de saber y de servir a la humanidad, la prepotencia y la necedad de algunos que ocupan puestos de dirección en todos sus niveles porque los adquirieron por recomendación y no por su trayectoria en el área o por su formación, el que la educación escolarizada sea en un alto porcentaje solo teórica-informativa e individual y no teórico-práctica y comunal, la casi nula vinculación del sector empresarial con el escolarizado en la elaboración de planes de estudio para cubrir sus necesidades y la nula para hacer investigación para solucionar problemas de las comunidades; esta realidad ha devaluado a este pilar hasta el punto de que algunos doctorados sirven sólo para confundir, para cobrar, para presumir y no para investigar; ¿qué podemos esperar de los demás? ¿Esta situación se da porque así lo ordenan los mandamás? ¿Esto es normal dado la condición de la humanidad? ¿Esta realidad se dará para que brille la responsabilidad, la inteligencia y la bondad? ¿A quién beneficia el que cada período escolar egresen millares de profesionistas seguros de ser lo que todavía no son? ¿Cuál es el costo social de la frustración de los centenares de subempleados por su falta de empleo de

preparación? ¿Será positivo que en nuestro ejido se impartan dos tipos de educación? Su antecesor dejó las bases para una cuarta revolución, ¿qué acciones va a tomar su administración para que ésta sea cultural y no armada? Hay más, mucho más.

¿El estado de los pilares en mención, son el reflejo de la capacidad, de la buena fe y del espíritu de servicio de los que en sus diferentes niveles han estado en el transcurso de la historia en su dirección y la mayoría de la responsabilidad recae en aquel o aquellos que los designó para cumplir con tan delicada misión?

Señor comisario, ¿qué tipo de administradores designó, de qué tipo son los designados por los elegidos por usted y de qué tipo los designados por éstos? ¿Con estos colaboradores podrá combatir la impunidad y la corrupción? ¿Logrará con este equipo de trabajo convencer a la comunidad (que lo hizo comisario) de que en la designación de los funcionarios de su gobierno no hubo compadrazgo e improvisación? ¿Podremos los antecanos decir que son pocos los servidores públicos que dañan con su ambición, irresponsabilidad e ineptitud al ejido y a su administración?

Por último señor comisario, le diré que soy consciente de que nuestro ideario político ha logrado que nuestro ejido sea ejemplo de progreso y de equilibrio; que la solución a la catarsis que les entregó, a usted, a su equipo de trabajo y a todos los que lean este libro, es ideal dada nuestra condición real; que le deseo salud, paz y prosperidad; que les pido tomen en cuenta lo positivo de sus adversarios y que no se dejen influenciar por aduladores gregarios; que espero que sus decisiones tengan el sello de la prudencia y de la claridad, para que al término de su gobierno quede el ambiente impregnado del aroma de la justicia y de la equidad.

Sin otro particular, le deseo lo mejor y espero de todo corazón que mi verdad fundamentada en la sagrada libertad de expresión, merezca su valiosísima atención.

Atentamente
C. Limpio de Conciencia y del Bolsillo
Ciudadano del Ejido de Anteco

La broma

La vida de por sí bella se transforma en broma, cuando el ser humano lleno de soberbia, inventó de la nada la puntada de que es el único ser que el creador a ultranza hizo a su imagen y semejanza.



La esperanza sana y la buena gana de los campesinos, en esperar y escuchar a los políticos en campaña; se transforma una y otra vez en broma vana, cuando se dan cuenta que con seguridad, tino y maña los convencieron como si fueran niños, de que su voto les solucionaría todos sus problemas y conflictos.

La fidelidad en ocasiones falsa, se transforma en broma descarada, cuando algunos consortes, para reafirmar la confianza les dicen a los otros con aparente amor y respeto, no te engaño ni con el pensamiento.

El salario para ella y para él se convierte diario en broma cruel, porque lo reciben de acuerdo a la ley: "deberá ser suficiente para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia en el orden material, social y cultural, y para proveer la educación obligatoria de los hijos".

La igualdad es un bello concepto ideal, que hoy y siempre se ha convertido en broma circunstancial, en lo político, en lo económico y en lo social: ejemplo: "trabajo igual salario igual", se gasta más en el sector oficial.

El destino impone bromas a todos los que vamos en su camino, desde personales hasta constitucionales; recuerdo a un funcionario del sector educativo, hablaba de calidad y de supuestas verdades... y a sus hijos los inscribió siempre en colegios particulares.

La tragedia encarnada en la pobreza se transforma en broma cuando por la vileza de algunos guías, los apoyos anunciados sólo quedan en palabrerías.

Las ilusiones de grandeza del estudioso desarrapado por herencia, se convierte en broma necia, cuando se da cuenta al solicitar trabajo, que en nuestro sistema, en muchos casos la preparación de nada sirve para los de abajo.



El discurso de un político ratero es en esencia una burda broma para su conciencia; y para su palero que lo cubrió como a las ratas su agujero, una amarga experiencia.

Un flamante profesionista advierte poco tiempo después de adquirir el grado; que el tiempo en conciencia gastado, es parte de una broma de la familia de las que provocan en sí desagrado; porque se dio cuenta que la maraña de conocimientos importados sólo le dieron la oportunidad de sumarse a los desempleados.

Cuando el destino te enfrenta a jefes necios y que manejan con asombroso tino el despotismo, toma sus instrucciones con prudencia, inteligencia y como bromas que te llegan de lo divino para darle sabor a tu camino.

Una de las bromas irremediables que la suerte les gasta a los ricos pobres, es cuando los miserables se dan cuenta en el lecho de su muerte que fueron bestias en lugar de hombres.

Principales actividades del curriculum vitae de Juan Acosta García

Nacido en Monte Escobedo, Zacatecas el 24 de junio de 1945, de 1955 a 1977 realizó los estudios de primaria, secundaria, bachillerato humanidades y estudios completos de licenciatura en la escuela de derecho de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

Su actividad docente abarca de 1969 a 1981 en enseñanza media básica y bachillerato con disciplinas del área Humanística, en Monte Escobedo, Zacatecas y en Zacatecas capital.

De 1981 a 1988 en el Instituto Tecnológico de Zacatecas fue docente en materia del área social en las carreras de Arquitectura, Administración de Empresas e Ingeniería en Producción.

De 1978 a 1994 asistió a quince cursos de capacitación relativos a Filosofía de la Educación, Técnicas de enseñanza, Investigación Educativa y Mejoramiento de la Educación.

Entre las actividades profesionales se ha desempeñado como director de escuelas secundarias, preparatorias, funcionario en la Junta Local de Conciliación y Arbitraje de Zacatecas, en la Delegación de la Reforma Agraria en Zacatecas, Gestor del H. Ayuntamiento del municipio de Monte Escobedo, Zacatecas, miembro del jurado de concursos literarios, jefe de la oficina de Métodos Educativos del Instituto Tecnológico de Zacatecas, jefe de la Biblioteca de la escuela de Derecho de la U.A.Z. jefe de la Biblioteca del Instituto Tecnológico de Zacatecas y presidente de la Asociación Cultural "Ramón López Velarde" del mismo instituto.

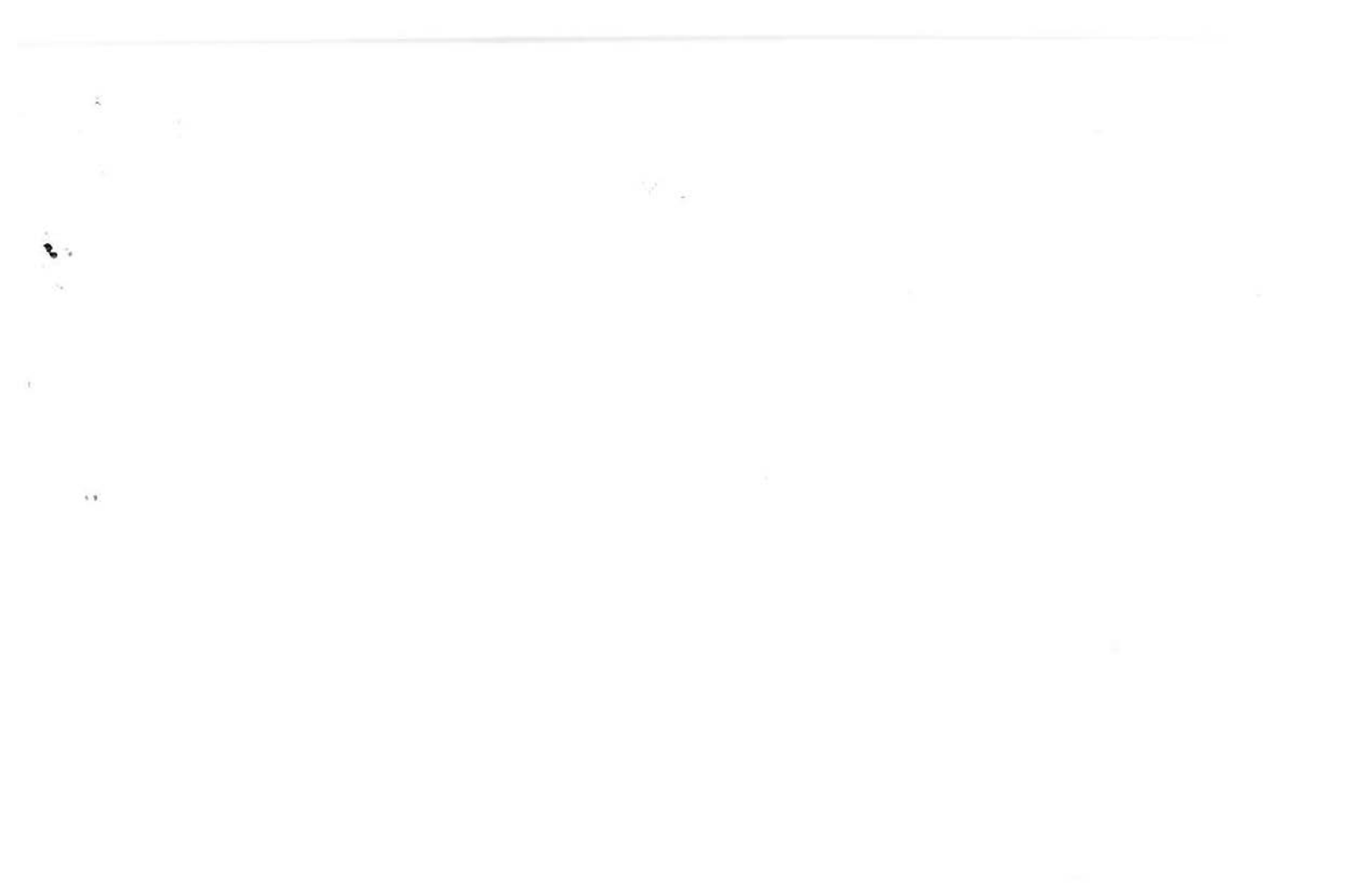
De 1988 a 1996 fue director del "Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica" plantel Zacatecas, asistiendo a 12 cursos para directores.

De 1996 a la fecha es docente en el Instituto Tecnológico de Zacatecas en materia del área social en las carreras de Administración, Ingeniería Industrial e Informática.

Es autor de los libros: "Luces de mi Sendero" editado en 1996 por la Dirección General de Servicios Coordinados de Educación Pública del estado de Zacatecas y de "Nuevas luces de mi Sendero" editado por Ediciones y Publicaciones GONBER de Jerez, Zacatecas.

Fue director y colaborador de publicaciones periódicas locales y regionales.

Ha colaborado en campañas políticas municipales, estatales y federales.



**Este libro se termino de imprimir
el dia 12 de Septiembre de 1998 en
los talleres de Ediciones y Publicaciones
Gomber, Alejandrina Camargo no. 4
Tel. 5-57-67 Fax, 5-30-81
Jerez de G. Salinas, Zac.**

Tiraje: 2,000 Ejemplares